

El que avisa
no pierde dinero

LOS PRINCIPIOS

Redactor: ARTIGAS MENÉNDEZ CLARA

La vivienda para los trabajadores del campo

CONCLUSIONES APROBADAS EN EL CONGRESO RURAL

A las siguientes conclusiones, propuestas por la Comisión encargada del Estudio de la Vivienda para el personal de los Establecimientos Rurales, arribó el Congreso de la Federación Rural, recientemente reunido en Montevideo:

El Congreso considera que el problema de las viviendas rurales no es de fácil y rápida solución, pues está íntimamente relacionado con aspectos complejos de la vida nacional; pero, aprobando, también, de la urgencia que existe de abordarlo, con su voluntad, aprueba las siguientes proposiciones, de orden directo e indirecto, dirigidas a mejorar, en lo posible, el albergue de las clases modestas de la campagna, dignificándolas.

1.º Se encarga a los gobiernos departamentales que crea la nueva Constitución, la inmediata reglamentación de la pequeña edificación rural, en conformidad con las exigencias y situación especial de cada Municipio.

2.º Dentro de la planta urbana y suburbana de las capitales del Departamento y en la planta urbana de las villas y pueblos, sólo se podrá edificar de acuerdo a los referidos reglamentos municipales, que exigirán, por lo menos, la necesaria altura y ventilación de las habitaciones, buen uso, ventanas, suficiente luz y blanqueo interior y exterior; y, permitiendo las circunstancias, algibe y Pozo negro.

3.º Se incita a todos los encargados del país a mejorar la vivienda rural, juzgando conveniente el Congreso que los Municipios reglamenten las construcciones medestas en los establecimientos de más de quinientos hectáreas de extensión, imponiendo al Presidente, en tales casos, el cumplimiento de las mismas condiciones de higiene a que se refiere la proposición anterior.

4.º Se exhorta a los habitantes de la campagna, no incluidos en las mencionadas categorías, (tales como chacareros, lecheros, etc., a que mejoren el bienestar y la solubilidad de sus viviendas de acuerdo con las necesidades de la época.

DE ACUERDO

Lo que hay que hacer

Con este título escribe nuestro colega montevideano «El Diario Español», el siguiente artículo, que consideramos acertado y oportuno:

Saludamos la inauguración del Congreso del Niño como un acto de trascendencia al cual debió tanto el gobierno como el pueblo reconocerle para inspirarse en sus enseñanzas y hacer en la práctica el mandato de los hombres de ciencia y de buena voluntad reunidos allí con generosas finalidades. Este Congreso se ha clausurado pero creemos que aun cuando no funcione la aspiración de la asamblea en todos los ópticos que comprende la causa del niño, tendrá que mirarse como una legislación digna de cumplirse sin vacilaciones. Los congresos, cualesquier que sea su índole, tienen generalmente el desiderio de no hacer obra práctica; se les mira más bien como una oportunidad para que la oratoria acompañe a las manifestaciones científicas en una aspiración ideal que no puede cumplirse. Pero es indudable que este Congreso del Niño, por la naturaleza del problema que tiene a desarrollar como por la materia que inspira sus decisiones no puede ni debe considerarse como un ensayo teórico sin alcances y perfección de resultados. Declaramos la causa del niño porque resulta que el niño muchos enemigos debe afrontar muchas eventualidades y está en el interés impersonal de la humanidad darle todos los recursos para que se desarrolle con ventajas morales y físicas para formar después las generaciones futuras y dignas. Difundimos en justicia, que en el Uruguay son notorias las empresas llevadas a cabo para mejorar la situación infantil pero todavía no alcanzan a cubrir los esfuerzos necesarios para que la obra sea completa y es por eso que se debe extremar la acción benéfica buscando recursos para que la campaña obtenga el éxito anhelado. Son miles los niños que carecen de educación, que no han visto todavía la escuela y no han recibido todavía por consiguiente los consejos sanos del maestro; miles también, los que viven en la miseria y en el abandono, sobre todo en la campagna, ofreciendo un doloroso espectáculo; miles también los que andan por casas calles implorando la lluviosa, expuestos a los peligros materiales y morales de la vida urbana, en contacto con el vicio, fuera del control de sus padres. Hay que continuar, pues, como decíamos, esa obra de bondad generosamente ensañada. «Pero esto corresponde este esfuerzo a los particulares?» Nos parece que incumbe al Estado la mayor parte de la tarea, puesto que tiene a voluntad los servicios para hacer eficiente el mejoramiento del niño. Bastan leyes sabiamente inspiradas y algunos recursos para que las iniciativas del Congreso triunfen; no es preciso dejar de hacer de acuerdo con la vieja fórmula liberal que abandona a la actividad

DIOS, PATRIA Y LIBERTAD

Entre las rosas, tú te apareciste
como siempre redonda e inconstante,
salvando redes y tendiendo lazos...

El mirar noble se me puso triste,
y el mal atado corazón amante
se me quedó, otra vez, hecho pedazos.

DE JOSÉ ORTEGA MUNILLA

La huelga del odio

En la epidemia que nuevamente impone sobre Madrid ocurren casos como éste: Un infeliz anciano ocurre a una residencia de Hermanas de la Caridad, en requerimiento de los servicios de una de aquellas santas mujeres, para que atienda a la esposa, la hija y los nietos del solicitante. El no pudo más y creyó de la serenidad y de la experiencia necesaria al buen desempeño del oficio de obreño. La superiora del establecimiento contesta a la solicitud:

—Pena grandeza me causa el no complacerla. Las hermanas están todas ocupadas. Muchas prestan servicio doble, y no tienen más que pocos días de descanso. La enfermería es numerosa: Iluevan peticiones de asistencia. Igualmente nos cuesta ver que somos pocas para tanto dolor.

Y el triste viejo pinto aterrado, dispuesto a quemarse en su faena contra los ataques de la muerte. Sofraba él, en las angustias vi- gilias, con una hermanita de la Caridad. ¡Ah! si de improviso se abriera la puerta y supiese la doncella valerosa, la diestra en calmar los dolores, la sabia en acomodar al enfermo, ya para salud, ya para la muerte... Y el desvalido lloraba y rezaba. Y la herma-

nita no venía.

—Cómo habrá de llegar, si todo Madrid duele, y así que la enfermedad entra en un hogar, ruge el amparo de las hermanas... Porque ellas son milagro, el milagro del amor y de la confianza. Sólo con prestar atención al enfermo, cambia el aspecto de la escena. Es que en sus manos curadoras y en sus rostros sonrientes, sobre los que la sombra de la toca se trae en nimbo angélico, viene de lontanas fronteras el esperanza...

¡Ah, hermanitas mías! cuántas veces habré entrado en mi casa! Siempre habrá sido de ella con la gratitud. Yo soy bendigo, yo os adoro, yo os amo. Y aquí queda en la memoria de vuestros nombres, como stabilitas sociales. Y ahora parece invención de un viejo cristiano víspera obra. En verdad digo que, a pesar de concursos y de haber recibido estos generosos servicios parecemos que la remembranza vuestra es fantasía poesía, no realidad viviente. Porque sois, hermanitas adoradas, proyecciones corpóreas de la gloria...

Y el triste viejo pinto aterrado, dispuesto a quemarse en su faena contra los ataques de la muerte. Sofraba él, en las angustias vi- gilias, con una hermanita de la Caridad. ¡Ah!

Si de improviso se abriera la puerta y supiese la doncella valerosa, la diestra en calmar los dolores, la sabia en acomodar al enfermo, ya para salud, ya para la muerte... Y el desvalido lloraba y rezaba. Y la herma-

nita no venía.

—Cómo habrá de llegar, si todo Madrid duele, y así que la enfermedad entra en un hogar, ruge el amparo de las hermanas... Porque ellas son milagro, el milagro del amor y de la confianza. Sólo con prestar atención al enfermo, cambia el aspecto de la escena. Es que en sus manos curadoras y en sus rostros sonrientes, sobre los que la sombra de la toca se trae en nimbo angélico, viene de lontanas fronteras el esperanza...

¡Ah, hermanitas mías! cuántas veces habré entrado en mi casa! Siempre habrá sido de ella con la gratitud. Yo soy bendigo, yo os adoro, yo os amo. Y aquí queda en la memoria de vuestros nombres, como stabilitas sociales. Y ahora parece invención de un viejo cristiano víspera obra. En verdad digo que, a pesar de concursos y de haber recibido estos generosos servicios parecemos que la remembranza vuestra es fantasía poesía, no realidad viviente. Porque sois, hermanitas adoradas, proyecciones corpóreas de la gloria...

Y el triste viejo pinto aterrado, dispuesto a quemarse en su faena contra los ataques de la muerte. Sofraba él, en las angustias vi- gilias, con una hermanita de la Caridad. ¡Ah!

Si de improviso se abriera la puerta y supiese la doncella valerosa, la diestra en calmar los dolores, la sabia en acomodar al enfermo, ya para salud, ya para la muerte... Y el desvalido lloraba y rezaba. Y la herma-

nita no venía.

—Cómo habrá de llegar, si todo Madrid duele, y así que la enfermedad entra en un hogar, ruge el amparo de las hermanas... Porque ellas son milagro, el milagro del amor y de la confianza. Sólo con prestar atención al enfermo, cambia el aspecto de la escena. Es que en sus manos curadoras y en sus rostros sonrientes, sobre los que la sombra de la toca se trae en nimbo angélico, viene de lontanas fronteras el esperanza...

¡Ah, hermanitas mías! cuántas veces habré entrado en mi casa! Siempre habrá sido de ella con la gratitud. Yo soy bendigo, yo os adoro, yo os amo. Y aquí queda en la memoria de vuestros nombres, como stabilitas sociales. Y ahora parece invención de un viejo cristiano víspera obra. En verdad digo que, a pesar de concursos y de haber recibido estos generosos servicios parecemos que la remembranza vuestra es fantasía poesía, no realidad viviente. Porque sois, hermanitas adoradas, proyecciones corpóreas de la gloria...

Y el triste viejo pinto aterrado, dispuesto a quemarse en su faena contra los ataques de la muerte. Sofraba él, en las angustias vi- gilias, con una hermanita de la Caridad. ¡Ah!

Si de improviso se abriera la puerta y supiese la doncella valerosa, la diestra en calmar los dolores, la sabia en acomodar al enfermo, ya para salud, ya para la muerte... Y el desvalido lloraba y rezaba. Y la herma-

nita no venía.

—Cómo habrá de llegar, si todo Madrid duele, y así que la enfermedad entra en un hogar, ruge el amparo de las hermanas... Porque ellas son milagro, el milagro del amor y de la confianza. Sólo con prestar atención al enfermo, cambia el aspecto de la escena. Es que en sus manos curadoras y en sus rostros sonrientes, sobre los que la sombra de la toca se trae en nimbo angélico, viene de lontanas fronteras el esperanza...

¡Ah, hermanitas mías! cuántas veces habré entrado en mi casa! Siempre habrá sido de ella con la gratitud. Yo soy bendigo, yo os adoro, yo os amo. Y aquí queda en la memoria de vuestros nombres, como stabilitas sociales. Y ahora parece invención de un viejo cristiano víspera obra. En verdad digo que, a pesar de concursos y de haber recibido estos generosos servicios parecemos que la remembranza vuestra es fantasía poesía, no realidad viviente. Porque sois, hermanitas adoradas, proyecciones corpóreas de la gloria...

Y el triste viejo pinto aterrado, dispuesto a quemarse en su faena contra los ataques de la muerte. Sofraba él, en las angustias vi- gilias, con una hermanita de la Caridad. ¡Ah!

Si de improviso se abriera la puerta y supiese la doncella valerosa, la diestra en calmar los dolores, la sabia en acomodar al enfermo, ya para salud, ya para la muerte... Y el desvalido lloraba y rezaba. Y la herma-

nita no venía.

—Cómo habrá de llegar, si todo Madrid duele, y así que la enfermedad entra en un hogar, ruge el amparo de las hermanas... Porque ellas son milagro, el milagro del amor y de la confianza. Sólo con prestar atención al enfermo, cambia el aspecto de la escena. Es que en sus manos curadoras y en sus rostros sonrientes, sobre los que la sombra de la toca se trae en nimbo angélico, viene de lontanas fronteras el esperanza...

¡Ah, hermanitas mías! cuántas veces habré entrado en mi casa! Siempre habrá sido de ella con la gratitud. Yo soy bendigo, yo os adoro, yo os amo. Y aquí queda en la memoria de vuestros nombres, como stabilitas sociales. Y ahora parece invención de un viejo cristiano víspera obra. En verdad digo que, a pesar de concursos y de haber recibido estos generosos servicios parecemos que la remembranza vuestra es fantasía poesía, no realidad viviente. Porque sois, hermanitas adoradas, proyecciones corpóreas de la gloria...

Y el triste viejo pinto aterrado, dispuesto a quemarse en su faena contra los ataques de la muerte. Sofraba él, en las angustias vi- gilias, con una hermanita de la Caridad. ¡Ah!

Si de improviso se abriera la puerta y supiese la doncella valerosa, la diestra en calmar los dolores, la sabia en acomodar al enfermo, ya para salud, ya para la muerte... Y el desvalido lloraba y rezaba. Y la herma-

nita no venía.

—Cómo habrá de llegar, si todo Madrid duele, y así que la enfermedad entra en un hogar, ruge el amparo de las hermanas... Porque ellas son milagro, el milagro del amor y de la confianza. Sólo con prestar atención al enfermo, cambia el aspecto de la escena. Es que en sus manos curadoras y en sus rostros sonrientes, sobre los que la sombra de la toca se trae en nimbo angélico, viene de lontanas fronteras el esperanza...

¡Ah, hermanitas mías! cuántas veces habré entrado en mi casa! Siempre habrá sido de ella con la gratitud. Yo soy bendigo, yo os adoro, yo os amo. Y aquí queda en la memoria de vuestros nombres, como stabilitas sociales. Y ahora parece invención de un viejo cristiano víspera obra. En verdad digo que, a pesar de concursos y de haber recibido estos generosos servicios parecemos que la remembranza vuestra es fantasía poesía, no realidad viviente. Porque sois, hermanitas adoradas, proyecciones corpóreas de la gloria...

Y el triste viejo pinto aterrado, dispuesto a quemarse en su faena contra los ataques de la muerte. Sofraba él, en las angustias vi- gilias, con una hermanita de la Caridad. ¡Ah!

Si de improviso se abriera la puerta y supiese la doncella valerosa, la diestra en calmar los dolores, la sabia en acomodar al enfermo, ya para salud, ya para la muerte... Y el desvalido lloraba y rezaba. Y la herma-

nita no venía.

—Cómo habrá de llegar, si todo Madrid duele, y así que la enfermedad entra en un hogar, ruge el amparo de las hermanas... Porque ellas son milagro, el milagro del amor y de la confianza. Sólo con prestar atención al enfermo, cambia el aspecto de la escena. Es que en sus manos curadoras y en sus rostros sonrientes, sobre los que la sombra de la toca se trae en nimbo angélico, viene de lontanas fronteras el esperanza...

¡Ah, hermanitas mías! cuántas veces habré entrado en mi casa! Siempre habrá sido de ella con la gratitud. Yo soy bendigo, yo os adoro, yo os amo. Y aquí queda en la memoria de vuestros nombres, como stabilitas sociales. Y ahora parece invención de un viejo cristiano víspera obra. En verdad digo que, a pesar de concursos y de haber recibido estos generosos servicios parecemos que la remembranza vuestra es fantasía poesía, no realidad viviente. Porque sois, hermanitas adoradas, proyecciones corpóreas de la gloria...

Y el triste viejo pinto aterrado, dispuesto a quemarse en su faena contra los ataques de la muerte. Sofraba él, en las angustias vi- gilias, con una hermanita de la Caridad. ¡Ah!

Si de improviso se abriera la puerta y supiese la doncella valerosa, la diestra en calmar los dolores, la sabia en acomodar al enfermo, ya para salud, ya para la muerte... Y el desvalido lloraba y rezaba. Y la herma-

nita no venía.

—Cómo habrá de llegar, si todo Madrid duele, y así que la enfermedad entra en un hogar, ruge el amparo de las hermanas... Porque ellas son milagro, el milagro del amor y de la confianza. Sólo con prestar atención al enfermo, cambia el aspecto de la escena. Es que en sus manos curadoras y en sus rostros sonrientes, sobre los que la sombra de la toca se trae en nimbo angélico, viene de lontanas fronteras el esperanza...

¡Ah, hermanitas mías! cuántas veces habré entrado en mi casa! Siempre habrá sido de ella con la gratitud. Yo soy bendigo, yo os adoro, yo os amo. Y aquí queda en la memoria de vuestros nombres, como stabilitas sociales. Y ahora parece invención de un viejo cristiano víspera obra. En verdad digo que, a pesar de concursos y de haber recibido estos generosos servicios parecemos que la remembranza vuestra es fantasía poesía, no realidad viviente. Porque sois, hermanitas adoradas, proyecciones corpóreas de la gloria...

Y el triste viejo pinto aterrado, dispuesto a quemarse en su faena contra los ataques de la muerte. Sofraba él, en las angustias vi- gilias, con una hermanita de la Caridad. ¡Ah!

Si de improviso se abriera la puerta y supiese la doncella valerosa, la diestra en calmar los dolores, la sabia en acomodar al enfermo, ya para salud, ya para la muerte... Y el desvalido lloraba y rezaba. Y la herma-

nita no venía.

—Cómo habrá de llegar, si todo Madrid duele, y así que la enfermedad entra en un hogar, ruge el amparo de las hermanas... Porque ellas son milagro, el milagro del amor y de la confianza. Sólo con prestar atención al enfermo, cambia el aspecto de la escena. Es que en sus manos curadoras y en sus rostros sonrientes, sobre los que la sombra de la toca se trae en nimbo angélico, viene de lontanas fronteras el esperanza...

¡Ah, hermanitas mías! cuántas veces habré entrado en mi casa! Siempre habrá sido de ella con la gratitud. Yo soy bendigo, yo os adoro, yo os amo. Y aquí queda en la memoria de vuestros nombres, como stabilitas sociales. Y ahora parece invención de un viejo cristiano víspera obra. En verdad digo que, a pesar de concursos y de haber recibido estos generosos servicios parecemos que la remembranza vuestra es fantasía poesía, no realidad viviente. Porque sois, hermanitas adoradas, proyecciones corpóreas de la gloria...

Y el triste viejo pinto aterrado, dispuesto a quemarse en su faena contra los ataques de la muerte. Sofraba él, en las angustias vi- gilias, con una hermanita de la Caridad. ¡Ah!

Si de improviso se abriera la puerta y supiese la doncella valerosa, la diestra en calmar los dolores, la sabia en acomodar al enfermo, ya para salud, ya para la muerte... Y el desvalido lloraba y rezaba. Y la herma-

nita no venía.

—Cómo habrá de llegar, si todo Madrid duele, y así que la enfermedad entra en un hogar, ruge el amparo de las hermanas... Porque ellas son milagro, el milagro del amor y de la confianza. Sólo con prestar atención al enfermo, cambia el aspecto de la escena. Es que en sus manos curadoras y en sus rostros sonrientes, sobre los que la sombra de la toca se trae en nimbo angélico, viene de lontanas fronteras el esperanza...

¡Ah, hermanitas mías! cuántas veces habré entrado en mi casa! Siempre habrá sido de ella con la gratitud. Yo soy bendigo, yo os adoro, yo os amo. Y aquí queda en la memoria de vuestros nombres, como stabilitas sociales. Y ahora parece invención de un viejo cristiano víspera obra. En verdad digo que, a pesar de concursos y de haber recibido estos generosos servicios parecemos que la remembranza vuestra es fantasía poesía, no realidad viviente. Porque sois, hermanitas adoradas, proyecciones corpóreas de la gloria...

Y el triste viejo pinto aterrado, dispuesto a quemarse en su faena contra los ataques de la muerte. Sofraba él, en las angustias vi- gilias, con una hermanita de la Caridad. ¡Ah!

Si de improviso se abriera la puerta y supiese la doncella valerosa, la diestra en calmar los dolores, la sabia en acomodar al enfermo, ya para salud, ya para la muerte... Y el desvalido lloraba y rezaba. Y la herma-

nita no venía.

—Cómo habrá de llegar, si todo Madrid duele, y así que la enfermedad entra en un hogar, ruge el amparo de las hermanas... Porque ellas son milagro, el milagro del amor y de la confianza. Sólo con prestar atención al enfermo, cambia el aspecto de la escena. Es que en sus manos curadoras y en sus rostros sonrientes, sobre los que la sombra de la toca se trae en nimbo angélico, viene de lontanas fronteras el esperanza...

¡Ah, hermanitas mías! cuántas veces habré entrado en mi casa! Siempre habrá sido de ella con la gratitud. Yo soy bendigo, yo os adoro, yo os amo. Y aquí queda en la memoria de vuestros nombres, como stabilitas sociales. Y ahora parece invención de un viejo cristiano víspera obra. En verdad digo que, a pesar de concursos y de haber recibido estos generosos servicios parecemos que la remembranza vuestra es fantasía poesía, no realidad viviente. Porque sois, hermanitas adoradas, proyecciones corpóreas de la gloria...

Y el triste viejo pinto aterrado, dispuesto a quemarse en su faena contra los ataques de la muerte. Sofraba él, en las angustias vi- gilias, con una hermanita de la Caridad. ¡Ah!

Si de improviso se abriera la puerta y supiese la doncella valerosa, la diestra en calmar los dolores, la sabia en acomodar al enfermo, ya para salud, ya para la muerte... Y el desvalido lloraba y rezaba. Y la herma-

nita no venía.

—Cómo habrá de llegar, si todo Madrid duele, y así que la enfermedad entra en un hogar, ruge el amparo de las hermanas... Porque ellas son milagro, el milagro del amor y de la confianza. Sólo con prestar atención al enfermo, cambia el aspecto de la escena. Es que en sus manos curadoras y en sus rostros sonrientes, sobre los que la sombra de la toca se trae en nimbo angélico, viene de lontanas fronteras el esperanza...

¡Ah, hermanitas mías! cuántas veces habré entrado en mi casa! Siempre habrá sido de ella con la gratitud. Yo soy bendigo, yo os adoro, yo os amo. Y aquí queda en la memoria de vuestros nombres, como stabilitas sociales. Y ahora parece invención de un viejo cristiano víspera obra. En verdad digo que, a pesar de concursos y de haber recibido estos generosos servicios parecemos que la remembranza vuestra es fantasía poesía, no realidad viviente. Porque sois, hermanitas adoradas, proyecciones corpóreas de la gloria...

Y el triste viejo pinto aterrado, dispuesto a quemarse en su faena contra los ataques de la muerte. Sofraba él, en las angustias vi- gilias, con una hermanita de la Caridad. ¡Ah!

Si de improviso se abriera la puerta y supiese la doncella valerosa, la diestra en calmar los dolores, la sabia en acomodar al enfermo, ya para salud, ya para la muerte... Y el desvalido lloraba y rezaba. Y la herma-

nita no venía.

—Cómo habrá de llegar, si todo Madrid duele, y así que la enfermedad entra en un hogar, ruge el amparo de las hermanas... Porque ellas son milagro, el milagro del amor y de la confianza. Sólo con prestar atención al enfermo, cambia el aspecto de la escena. Es que en sus manos curadoras y en sus rostros sonrientes, sobre los que la sombra de la toca se trae en nimbo angélico, viene de lontanas fronteras el esperanza...

¡Ah, hermanitas mías! cuántas veces habré entrado en mi casa! Siempre habrá sido de ella con la gratitud. Yo soy bendigo, yo os adoro, yo os amo. Y aquí queda en la memoria de vuestros nombres, como stabilitas sociales. Y ahora parece invención de un viejo cristiano víspera obra. En verdad digo que, a pesar de concursos y de haber recibido estos generosos servicios parecemos que la remembranza vuestra es fantasía poesía, no realidad viviente. Porque sois, hermanitas adoradas, proyecciones corpóreas de la gloria...

Y el triste viejo pinto aterrado, dispuesto a quemarse en su faena contra los ataques de la muerte. Sofraba él, en las angustias vi- gilias, con una hermanita de la Caridad. ¡Ah!

Si de improviso se abriera la puerta y supiese la doncella valerosa, la diestra en calmar los dolores, la sabia en acomodar al enfermo, ya para salud, ya para la muerte... Y el desvalido lloraba y rezaba. Y la herma-

nita no venía.

—Cómo habrá de llegar, si todo Madrid duele, y así que la enfermedad entra en un hogar, ruge el amparo de las hermanas... Porque ellas son milagro, el milagro del amor y de la confianza. Sólo con prestar atención al enfermo, cambia el aspecto de la escena. Es que en sus manos curadoras y en sus rostros sonrientes, sobre los que la sombra de la toca se trae en nimbo angélico, viene de lontanas fronteras el esperanza...

¡Ah, hermanitas mías! cuántas veces habré entrado en mi casa! Siempre habrá sido de ella con la gratitud. Yo soy bendigo, yo os adoro, yo os amo. Y aquí queda en la memoria de vuestros nombres, como stabilitas sociales. Y ahora parece invención de un viejo cristiano víspera obra. En verdad digo que, a pesar de concursos y de haber recibido estos generosos servicios parecemos que la remembranza vuestra es fantasía poesía, no realidad viviente. Porque sois, hermanitas adoradas, proyecciones corpóreas de la gloria...

Y el triste viejo pinto aterrado, dispuesto a quemarse en su faena contra los ataques de la muerte. Sofraba él, en las angustias vi- gilias, con una hermanita de la Caridad. ¡Ah!

Si de improviso se abriera la puerta y supiese la doncella valerosa, la diestra en calmar los dolores, la sabia en acomodar al enfermo, ya para salud, ya para la muerte... Y el desvalido lloraba y rezaba. Y la herma-

nita no venía.

—Cómo habrá de llegar, si todo Madrid duele, y así que la enfermedad entra en un hogar, ruge el amparo de las hermanas... Porque ellas son milagro, el milagro del amor y de la confianza. Sólo con prestar atención al enfermo, cambia el aspecto de la escena. Es que en sus manos curadoras y en sus rostros sonrientes, sobre los que la sombra de la toca se trae en nimbo angélico, viene de lontanas fronteras el esperanza...

¡Ah, hermanitas mías! cuántas veces habré entrado en mi casa! Siempre habrá sido de ella con la gratitud. Yo soy bendigo, yo os adoro, yo os amo. Y aquí queda en la memoria de vuestros nombres, como stabilitas sociales. Y ahora parece invención de un viejo cristiano víspera obra. En verdad digo que, a pesar de concursos y de haber recibido estos generosos servicios parecemos que la remembranza vuestra es fantasía poesía, no realidad viviente. Porque sois, hermanitas adoradas, proyecciones corpóreas de la gloria...

Y el triste viejo pinto aterrado, dispuesto a quemarse en su faena contra los ataques de la muerte. Sofraba él, en las angustias vi- gilias, con una hermanita de la Caridad. ¡Ah!

Si de improviso se abriera la puerta y supiese la doncella valerosa, la diestra en calmar los dolores, la sabia en acomodar al enfermo, ya para salud, ya para la muerte... Y el desvalido lloraba y rezaba. Y la herma-

nita no venía.

—Cómo habrá de llegar, si todo Madrid duele, y así que la enfermedad entra en un hogar, ruge el amparo de las hermanas... Porque ellas son milagro, el milagro del amor y de la confianza. Sólo con prestar atención al enfermo, cambia el aspecto de la

Santiago Bernasconi e hijos CONSTRUCTORES

Se encargan de todo trabajo de construcción concerniente a alberca, tanto en la ciudad como en campo. Construcción de casas y plazas. Se arasan obras de carpintería y platería, garantizando su perfección. Se encargan de bañaderos y bebederos de cemento armado, fábricas y portales.

Precios sin competencia. Se cuenta con más de 35 años de práctica. No olvide de pedir precio.

Calle Taguaria N° 576 (entre 25 de Mayo y Sarandí) - San José

Leña en astillas

trotzada en varios tamaños para cocina. Harina, maíz, afecho, atrechillo, alpiste y otros artículos del ramo.

SE LLEVA A DOMICILIO.—LOS DOS TELÉFONOS

Comercio F. Vicente y González.

ESCUELA DEL HOGAR

Dirigida por la señorita María Inocencia Barboza

Se da lecciones de bordados en blanco y soto, pinturas, corte y confecciones, cocina, etc. A precios sumamente modestos

Calle Solis N.º 559. San José de Mayo.

YA ESTÁ EN VENTA El Vino Nacional DE LA COSECHA DE 1919

El mejor que se produce en el país

CASA SAMBARINO

Por ausentarse definitivamente su dueño de esta ciudad, se vende la

Tienda "San José"

Comercio sumamente acreditado y ubicado en un punto especial de la ciudad. Tratar en el mismo, calle 18 de Julio esq. Sarandí.

croscópicos, animales o vegetales que vivían propio con las mujeres; pues ya empiezan a ser multitudinariamente dondequiera los maestros de 2º grado, como la higiene es deficiente. Los gérmenes pueden introducirse en el galínero de muchas maneras: con la entrada de aves provenientes de otros pueblos, con los alimentos, el agua, la cama, o ser traidos por los ratones y las aves silvestres.

Un vez introducidos los gérmenes, se multiplican rápidamente y pueden ser llevados por la misma persona que cuida las aves, dentro del plantel o a otro.

Algunos de esos gérmenes viven en el suelo, en las aves, en las paredes, en las camas en los nidos y todo lugar que sea capaz de cobijarlos. Con el fin de evitar la propagación de todos esos microbios o gérmenes; es necesario proceder a la desinfección prolijamente de los cuartos, corrales, dormitorios, etc.

En la actualidad es más práctico y económico de desinfección la aplicación completa y con lecheda de cal, del vapor de agua. El blanqueo se hará si es posible con la sal caliente y mezclada con un poco de cloro fénico. La creolina, el lysol, la aclarina, el extracto de tabaco y la cal en polvo se han también muy buenas para combatir las plagas anteriores.

RESPONDiendo A UNA ENCUESTA

Por el mejoramiento de la escuela

Inútil es parecerse a decir que el mejoramiento económico del Magisterio aumentando sueldo a los maestros, importa imponer una reforma en la escuela primaria. Sin embargo, formoso es respetarlo como aclaradamente lo ha entendido la *La Razón*, organiza-

ndo indudable que el aumento de sueldo a los maestros importa un apreciable estímulo que permitiría aportar con más fuerza energías a la causa educacional. El estímulo es factor poderoso en todo trabajo o profesión, y en este caso obraría eficazmente al ejercicio del magisterio a los más aptos e inteligentes. Quien se entera de que una profesión pueda ofrecer poca ventaja, y si muchos establos, concluye ciertamente por dedicarse a ella, máxime teniendo en cuenta la carestía de la vida actual.

Es indudable que el aumento de sueldo a los maestros importa un apreciable estímulo que permitiría aportar con más fuerza energías a la causa educacional. En tanto que el mejoramiento del sueldo a los maestros es factor poderoso en todo trabajo o profesión, y en este caso obraría eficazmente al ejercicio del magisterio a los más aptos e inteligentes. Quien se entera de que una profesión pueda ofrecer poca ventaja, y si muchos establos, concluye ciertamente por dedicarse a ella, máxime teniendo en cuenta la carestía de la vida actual.

El mejoramiento en maestros sueldos, no quiere decir que abremos los maestros amigas del Dr. Lorenzo Thievent.

Es evidente que la presente generación del país ha adquirido dobles exigencias, creciente población que nos ocupa. Es el doctor Vicente Vicens Thievent, quien nos enseña que tanto que pasamos un noble ideal, siendo de éste para nuestra sociedad y la justicia social.

El mejoramiento en maestros sueldos, no quiere decir que abremos los maestros amigas del Dr. Lorenzo Thievent.

Es evidente que la presente generación del país ha adquirido dobles exigencias, creciente población que nos ocupa. Es el doctor Vicente Vicens Thievent, quien nos enseña que tanto que pasamos un noble ideal, siendo de éste para nuestra sociedad y la justicia social.

Hasta el presente se han adherido a la propuesta de mejoramiento de sueldo de los maestros.

La situación del maestro ha sido hasta ayer, verdaderamente precaria. Y nadie ignora que, esa circunstancia ha determinado el C. G. P., doctor Atilio Cordier, doctor Ernesto Próspero, etc.

Los maestros de estudios varones, no se dieron de Nicanor del Castillo, Ernesto Próspero, etc.

Lo que sucede es que las cosas continúan así, sucede que el doctor V. Salguero, doctor Ernesto Ricci, Ar-

Juan Echenique
Remedios y Comisionista
Calle Colón número 802. San José de Mayo

Lorenzo Vicens Thievent
ABOGADO
Ha trasladado su estudio a la calle 25 de Mayo número 680 entre Arenal Grande y Sola.

Doctor Rogelio Sagarra
MÉDICO CHIRURGO

Ha trasladado su consultorio a la calle Traslay y Tresentre Arenal Grande y Sola.

Se necesita una muchacha
de muchacho para servicio de corta fa-
milia. Por informes en esta imprenta.



RAFAEL D. MENÉNDEZ

Q. E. P. D.

Falleció en la Paz del Señor, ayer 30 de Mayo de 1919

Regina Clara de Menéndez, esposa; Artigas, Atilio y Mario, hijos; hermanos, hermanos políticos, sobrinos y demás deudos, invitan a sus relaciones para el entierro de dicho fallecido, que se efectuará hoy 31 de Mayo a las 4 de la tarde.—Casa mortuoria: Sarandí 522.—Empresa Corrige, Mazzone y Varela.—Única invitación.

Rafael D. Menéndez

Q. E. P. D.

Falleció ayer 30 de Mayo de 1919

La Comisión Directiva del Club Federación exhorta a los señores socios a concurrir al sepelio de su difunto Vice-Presidente, que se efectuará hoy a las 4 de la tarde en el cementerio de la Plaza de Armas, Sarandí y Colón, que fue de don Rafael de Armas.—El compatriota interrumpió 900 pesos en el acto de la erribación y el pago del precio en el plaza que le convegna, con médico interés. Se trata directamente con los interesados.

Rafael D. Menéndez

Q. E. P. D.

Falleció ayer 30 de Mayo de 1919

La Comisión Departamental Nacionalista invita a todos sus correligionarios a concurrir al sepelio del difunto compatriota, señor Rafael D. Menéndez, que se efectuará hoy a las 4.—San José, Mayo 31 de 1919.—Bonifacio Agüero, Presidente; Carlos Larriera, Vice Presidente; Justino Carrajal, Salvador Estrada, Francisco Alvarado, Benito Díaz y Jair, Cirilo Betarte, Mario Arias, Augusto E. Pintos, Secretarios.

Rafael D. Menéndez

Q. E. P. D.

Falleció ayer 30 de Mayo de 1919

La Comisión Directiva del Club Unión Nacionalista invita a sus correligionarios a concurrir al sepelio del mortuorio comunero señor Rafael D. Menéndez, que tendrá lugar esta tarde a las 4.—San José, Mayo 31 de 1919.—Salvador Estrada, Presidente; Francisco Alvarado, Mario Arias, Secretario.

Maria P. de Echave

Q. E. P. D.

Falleció confortada con los Santos Sacramentos el 9 de Junio de 1919

Isabelino, Dorotea, Berta E. de Pastoriza e Isabel Echave, hijas; Martina L. de Echave y Zoraida E. de Echave, hijas políticas; Juana G. de Larriera hermana, hermanas políticas, nietos y demás deudos rinden agradecimiento a sus relaciones y demás personas piadosas, quienes acompañaron a la misa que por el eterno descanso del alma de dicha funda se celebró el 9 de Junio a las 9 a.m. en la Iglesia Parroquial. Favor que acogedieran.

FOR LA SALUD

Venta de leche aguada

La Inspección de Salubridad Local, a cargo del señor Graciano Barneche, viene poniendo en práctica una medida en beneficio de la salud. Nos referimos a la revisión de la leche que se expende en la ciudad, la que según denuncias, era aguada. El jueves fueron 200 los que se presentaron a la revisión y se dictó principio la revisación y de acuerdo a los resultados, resultaron catorce que lo habían adulterado el artificio.

Isabelino, Dorotea, Berta E. de Pastoriza e Isabel Echave, hijas políticas; Juana G. de Larriera, hermana, hermanas políticas, nietos y demás deudos rinden agradecimiento a sus relaciones y demás personas piadosas, quienes acompañaron a la misa que por el eterno descanso del alma de dicha funda se celebró el 9 de Junio a las 9 a.m. en la Iglesia Parroquial. Favor que acogedieran.

Rafael D. Menéndez

Q. E. P. D.

FALLECIÓ AYER 30 DE MAYO DE 1919

El señor Intendente Municipal invita a los empleados del Municipio a concurrir al sepelio de los miembros del H. Consejo Deliberante, Rafael D. Menéndez, que se efectuará hoy, 31 de Mayo, a las 10 horas.

Casa Mortuoria: Sarandí N.º 522.

Fasola, respecto a las llaves de la dependencia: nadie sabe quién las tiene. Es como el cuento del Gran bote...

Rafael D. Menéndez

Q. E. P. D.

Falleció ayer 30 de Mayo de 1919

De teatro

Nacional

EMPRESA CONSTRUCTORA

F. Raig Soler y Cía.

ARENAL GRANDE 696 - SAN JOSÉ

F. Raig Soler y Cía.

ARENAL GRANDE 696 - SAN JOSÉ

F. Raig Soler y Cía.

ARENAL GRANDE 696 - SAN JOSÉ

F. Raig Soler y Cía.

ARENAL GRANDE 696 - SAN JOSÉ

F. Raig Soler y Cía.

ARENAL GRANDE 696 - SAN JOSÉ

F. Raig Soler y Cía.

ARENAL GRANDE 696 - SAN JOSÉ

F. Raig Soler y Cía.

ARENAL GRANDE 696 - SAN JOSÉ

F. Raig Soler y Cía.

ARENAL GRANDE 696 - SAN JOSÉ

F. Raig Soler y Cía.

ARENAL GRANDE 696 - SAN JOSÉ

F. Raig Soler y Cía.

ARENAL GRANDE 696 - SAN JOSÉ

F. Raig Soler y Cía.

ARENAL GRANDE 696 - SAN JOSÉ

F. Raig Soler y Cía.

ARENAL GRANDE 696 - SAN JOSÉ

F. Raig Soler y Cía.

ARENAL GRANDE 696 - SAN JOSÉ

F. Raig Soler y Cía.

ARENAL GRANDE 696 - SAN JOSÉ

F. Raig Soler y Cía.

ARENAL GRANDE 696 - SAN JOSÉ

F. Raig Soler y Cía.

ARENAL GRANDE 696 - SAN JOSÉ

F. Raig Soler y Cía.

ARENAL GRANDE 696 - SAN JOSÉ

F. Raig Soler y Cía.

ARENAL GRANDE 696 - SAN JOSÉ

F. Raig Soler y Cía.

ARENAL GRANDE 696 - SAN JOSÉ

F. Raig Soler y Cía.

ARENAL GRANDE 696 - SAN JOSÉ

F. Raig Soler y Cía.

ARENAL GRANDE 696 - SAN JOSÉ

F. Raig Soler y Cía.

ARENAL GRANDE 696 - SAN JOSÉ

F. Raig Soler y Cía.

ARENAL GRANDE 696 - SAN JOSÉ

F. Raig Soler y Cía.

ARENAL GRANDE 696 - SAN JOSÉ

F. Raig Soler y Cía.

ARENAL GRANDE 696 - SAN JOSÉ

F. Raig Soler y Cía.

ARENAL GRANDE 696 - SAN JOSÉ

F. Raig Soler y Cía.

ARENAL GRANDE 696 - SAN JOSÉ

F. Raig Soler y Cía.

ARENAL GRANDE 696 - SAN JOSÉ

F. Raig Soler y Cía.

ARENAL GRANDE 696 - SAN JOSÉ

F. Raig Soler y Cía.

ARENAL GRANDE 696 - SAN JOSÉ

F. Raig Soler y Cía.

ARENAL GRANDE 696 - SAN JOSÉ

F. Raig Soler y Cía.

ARENAL GRANDE 696 - SAN JOSÉ

F. Raig Soler y Cía.

ARENAL GRANDE 696 - SAN JOSÉ

F. Raig Soler y Cía.

ARENAL GRANDE 696 - SAN JOSÉ

F. Raig Soler y Cía.

ARENAL GRANDE 696 - SAN JOSÉ

F. Raig Soler y Cía.

ARENAL GRANDE 696 - SAN JOSÉ

F. Raig Soler y Cía.

ARENAL GRANDE 696 - SAN JOSÉ

F. Raig Soler y Cía.

ARENAL GRANDE 696 - SAN JOSÉ

F. Raig Soler y Cía.

ARENAL GRANDE 696 - SAN JOSÉ

F. Raig Soler y Cía.

ARENAL GRANDE 696 - SAN JOSÉ

F. Raig Soler y Cía.

ARENAL GRANDE 696 - SAN JOSÉ

F. Raig Soler y Cía.

ARENAL GRANDE 696 - SAN JOSÉ

F. Raig Soler y Cía.

ARENAL GRANDE 696 - SAN JOSÉ

F. Raig Soler y Cía.

ARENAL GRANDE 696 - SAN JOSÉ

F. Raig Soler y Cía.

ARENAL GRANDE 696 - SAN JOSÉ

F. Raig Soler y Cía.

ARENAL GRANDE 696 - SAN JOSÉ

F. Raig Soler y Cía.

ARENAL GRANDE 696 - SAN JOSÉ

F. Raig Soler y Cía.

ARENAL GRANDE 696 - SAN JOSÉ

F. Raig Soler y Cía.

ARENAL GRANDE 696 - SAN JOSÉ

F. Raig Soler y Cía.

ARENAL GRANDE 696 - SAN JOSÉ

F. Raig Soler y Cía.

ARENAL GRANDE 696 - SAN JOSÉ

F. Raig Soler y Cía.

ARENAL GRANDE 696 - SAN JOSÉ

F. Raig Soler y Cía.

ARENAL GRANDE 696 - SAN JOSÉ

F. Raig Soler y Cía.

ARENAL GRANDE 696 - SAN JOSÉ

F. Raig Soler y Cía.

ARENAL GRANDE 696 - SAN JOSÉ

F. Raig Soler y Cía.

ARENAL GRANDE 696 - SAN JOSÉ

F. Raig Soler y Cía.

ARENAL GRANDE 696 - SAN JOSÉ

Trigo para semilla

Pongo en conocimiento de los señores agricultores y público en general que tengo para la venta una partida de trigo especial para semilla. Por pedir al Rematador M. Fernández Quijano.

Escritorio Centro Comercial, Teléfono «La Uruguayana» San José.

SE PRECISA Oficial o medio oficial mueblero

Mueblería Angueira
25 de Mayo 470.

Antonio Manzione

Participa al público que se encarga de la construcción de obras de albañilería, lo mismo en la ciudad como en la campaña.

Calle San José esquina Rio Negro

Sí del campo de esas actividades pasamos a otra esfera de actuación, Rafael D. Menéndez cuenta a su favor con muchas e igualmente plausibles iniciativas.

Nacionalista de tradición, con exacto conocimiento de sus deberes cívicos, más de vez su nombre ha figurado en las comisiones de su partido, no sólo en las horas de las luchas tranquilas sino en las horas dolorosas de los esfuerzos supremos. El pesar que su muerte producido ha de testimoniarse en el acto de rendir homenaje a su memoria, efectuando todo a las 4, en la metrópolis local. Es de figurar todo lo que de esa representación tiene el comercio, la banca, la prensa y las corporaciones sociales y partidarias de San José.

Los PRINCIPIOS, esta casa periodística, a la que tan bondamente afecta el fallecimiento de don Rafael D. Menéndez, enluta sus columnas y envía a sus deudos la sentida expresión de sus condolencias.

"GUÍA DEL PLATA"

La Agencia Internacional "Guía del Plata", acaba de nombrar agente entre nosotros al señor Enrique Gil Salguero, quien ha sido a la vez encargado de formar la guía social y comercial de este departamento. El señor Gil Salguero es una persona activa y competente, el cual constituye un acuerdo nombramiento de parte de dicha publicidad.

Población flotante

Pension Manuel — Luis Rojas, Leda, Bittencourt, García, Zúñiga, José P. Muñoz, H. Casal, Isidro Pastorino, Matías Michiela, Eduardo Sarmiento, Emilio Pérez, José Petrucci.

Hotel Lacava — Agustín Canti, Pedro Coutee, Cirilo Cabrera, Juan Bentancur, José Deza, Alcides Tauriz, Alfredo Mallada, Marcelino Durán, Francisco Cuadra.

Hotel Geninazzi — Rogelio Casal Gutiérrez, Martín Dahgón, Anibal Lubell, Ventura Alonso, Pedro Soumanet, Pedro Garino, Francisco Gómez, Aurelio Deleón, Rómulo Fernández, Claudio D. Gómez, Salvador Pérez.

LA FEDERACION RURAL

Sa próxima sección se campaña

El Consejo de la Federación Rural, se preocupa actualmente de organizar en todo el país Asociaciones que reúnan a vecindarios, con el objeto de promover el fomento de la producción y la cultura de la región y a la defensa de los intereses locales.

Al efecto se ha dirigido ya a numerosas personas de distintas localidades, para ver de formar esos organismos derivados de la Federación.

Atacados de carbunclo

No dejó de ser alarmante la propagación que adquirió en la campaña del departamento el carbunclo. A los casos denunciados se deben agregar varios nuevos, constituidos en la 4.ª sección rural y de los que tiene conocimiento la oficina de policía sanitaria local. El jefe de la aludida oficina ha tomado las medidas del caso, aconsejando procedimientos tendientes a que el mal no se propague, sobre todo a las personas. En el hospital se hallan tres atacados de dicho mal, siendo el estado de dos de ellos grave.

NECRÓLOGICAS

DOMINGO ANTONAZZA — Víctima de rápida enfermedad falleció el jueves, el se trasladado a la metrópolis para su asistencia, el conocido vecino Domingo Antonazza. Estaba el exitoso emprendedor a apresurar fondo sentado para la ejecución del efecto que lo tenía. Una creída corta, acompañada sus daños hasta nuestra necrópolis, donde recibieron cristiana sepultura. Evita mos a los deudos nuestro pésame.

LORENZO ROZZATTI — Falleció el jueves, después de sufrir las atroces dolores de un doloroso enfermamiento, conocido industrial, edecán laborioso, habrá conquistado todo el aprecio de cuantos lo conocieron y estaba unido por parentesco a la apreciable familia de su apellido. Fui testigo el pertinente momento que ha causado su deceso, pero existen pocos que puedan extorciarse con motivo del secreto de sus restos, efectuado en la tarde de ayer. Llegaron hasta sus deudos nuestras condolencias.

ROBO DE CERDOS

Aunque parece mentira no lo es. Hace pocos días la autoridad policial tuvo la denuncia de que habían sido robados cinco cerdos a un vecino de Campaña. Pusieron a averiguar lo ocurrido, bien pronto compróse la verdad, el referido vecino había perdido su propiedad, el cerdo que lo devoró, quedó a su disposición, pero a quien se le quedó, no se le ha explicado. Interesada la autoridad en elclareamiento, se puso en campaña hasta dar con el autor, a quién aprehendió de inmediato, pasándolo a disposición de la justicia. Parece que el mencionado como autor del robo tiene más complicaciones, pues no se explica lógicamente,

La Mueblería que vende más barato

Cuando todo el comercio aumenta los precios de sus mercaderías la **Mueblería Angueira** los rebaja.

Hay dormitorios compuestos de cama entera con jergón, lavatorio con espejo, mesitas de luz y ropero por 34 pesos.

Dormitorios para matrimonios con ropero de espuma, lavatorio con mármol, mesita de luz con mármol y cama por 50 pesos.

MUEBLES SÓLIDOS Y ELEGANTES

CALLE 25 DE MAYO Núms. 470-74
SAN JOSE DE MAYO

Por M. Menéndez Clara

En el Pueblo Santa Exequiel (Estación Mal Abrigo)

De los bienes pertenecientes a la sucesión de Nicolás de León—Por partición de herencia—Venta al mejor postor.

El dia domingo 8 de Junio a las 9 a. m. en el paraje indicado, remate, dinero de contado, por cuenta y orden de quienes correspondan:

PRIMER

El solar N.º 2 de manzana 1, en el pueblo Santa Exequiel, etc., en la cuesta Secunda de este Departamento, a una distancia de la Estación Empalme Mal Abrigo, y que según el plano levantado por el Agrimensor don Manuel D. Rodríguez en diciembre de 1889, linda al Norte con la calle General Ordoño; por el Sudeste con el solar N.º uno de la misma manzana, por el Sudeste con el solar N.º 4 y por el Oeste con la Cañada Nacional a Mercedes, encerrando una superficie total de setenta y tres varas y cincuenta y seis metros cuadrados.

SEGUNDO

La mitad Este del solar N.º 3 de la manzana Letra A, del pueblo Santa Exequiel, que linda al Norte con el solar N.º 4, por el Este con el N.º 6, al Oeste con el N.º 4 y al este con el Camino a Mercedes.

TERCERO

El solar N.º 3 de la manzana Letra A, en el promediano pueblo Santa Exequiel, con una superficie de mil cuatrocientos veinticinco metros 49 decámetros cuadrados, que linda al Norte con el solar dos al Sur con el N.º 6, al Oeste con el solar dos y al Este con el solar N.º 4 y al este con el Camino a Mercedes.

QUINTO

Todos los muebles y útiles pertenecientes a la sucesión Sucesión de León, entre otros 15 chapas de zinc, grandes y chicas, 1 carro contra ruedas, 1 charretón con arreos, 1 coche de perro, 1 coche para la familia, 1 rastretero, 1 mesón de acero, 1 coche de hierro para cargar carbón, varios estibos, 1 mesón de acero, 1 lavatorio, 1 mesa, sillas, 1 lote útiles de cocina y cantidad de artículos que no se detallan por su mucha extensión.—Además 2 poleas de marea para granero mayor.

Comisión a cargo de los compradores: se os avisa en los inmuebles 2 que en los muebles y demás artículos que se venden se pagará el Impuesto Inmobiliario del año en curso.—Los titulares de las propiedades, estima disponibilidad de los interesados en el escritorio del martillero, Asamblea N.º 685.

AVISO

Una fracción del solar esquina señalado en el plano del Agrimensor Rodríguez de 1889, con el N.º 1, cuya área superficial es de setenta y tres varas y nueve metros 20 decámetros cuadrados y que linda al Norte con la calle General Ordoño al Sur con el solar N.º 2, al Este con el solar dos y al Oeste con la calle General Artigas.

SEXTO

Todos los muebles y útiles pertenecientes a la sucesión Sucesión de León, entre otros 15 chapas de zinc, grandes y chicas, 1 carro contra ruedas, 1 charretón con arreos, 1 coche de perro, 1 coche para la familia, 1 rastretero, 1 mesón de acero, 1 coche de hierro para cargar carbón, varios estibos, 1 mesón de acero, 1 lavatorio, 1 mesa, sillas, 1 lote útiles de cocina y cantidad de artículos que no se detallan por su mucha extensión.—Además 2 poleas de marea para granero mayor.

Comisión a cargo de los compradores: se os avisa en los inmuebles 2 que en los muebles y demás artículos que se venden se pagará el Impuesto Inmobiliario del año en curso.—Los titulares de las propiedades, estima disponibilidad de los interesados en el escritorio del martillero, Asamblea N.º 685.

QUINTO

Todos los muebles y útiles pertenecientes a la sucesión Sucesión de León, entre otros 15 chapas de zinc, grandes y chicas, 1 carro contra ruedas, 1 charretón con arreos, 1 coche de perro, 1 coche para la familia, 1 rastretero, 1 mesón de acero, 1 coche de hierro para cargar carbón, varios estibos, 1 mesón de acero, 1 lavatorio, 1 mesa, sillas, 1 lote útiles de cocina y cantidad de artículos que no se detallan por su mucha extensión.—Además 2 poleas de marea para granero mayor.

Comisión a cargo de los compradores: se os avisa en los inmuebles 2 que en los muebles y demás artículos que se venden se pagará el Impuesto Inmobiliario del año en curso.—Los titulares de las propiedades, estima disponibilidad de los interesados en el escritorio del martillero, Asamblea N.º 685.

Rafael V. Salguero**ESCRIBANIO**

Avisa a su numerosa clientela que de regreso de Montevideo, atienda personalmente su Escribanía

Escritorio: Calle San José 624 entre Sarandí y Colón. San José de Mayo

Ponce de León y Dutra**LA LIQUIDACION**

de la Cabaña

"Los Albañiles"

DE LA

Viuda e hijos de L. J. Iguaran

Ha sido pospuesta hasta nuevo aviso

Tengo para vender

2 carruajes con arreos y patente.
1 noria,
1 motor a nafta fuerza 8 H. P.
Hay disponible para colocar 60.000 pesos sobre hipoteca.
Para tratar **Juan Echenique**
Colón 502
en Montevideo calle Vázquez 1361.

La Sorpresa

CASA DE MODAS

Entre Montevideo y Blacón

La casa se encarga de todo trabajo concerniente al ramo de confección de ropa, brevios en formas y reformas teñir ó teñidas plomadas.

NOTA: Se atienden pedidos de campaña

25

DENTISTAS

Francisco A. Scarone

Colón entre Solís y Olimar

Manuel Irisari

Calle 25 de Mayo Núm. 554.

JOSE P. TEJERO

ESCRIBANIO

Ofrece sus servicios profesionales y otras

carga de la tramitación de sucesiones y rentas

Colón 515.—San José

Es de rigor avisar, antecedentes de los bienes

Tenemos para arrendar

Arriendo un terreno en el campo de pastos, en la calle 181, distante 2000 mts. de la ciudad, con agua, electricidad, y teléfono, ampliando, aguadas, monte, etc., con capacidad de 45 hectáreas. Precio moderado. También se venden con grandes facilidades.

Vendemos otra fracción de 26 hectáreas, en Parque, a 18 kilómetros de esta ciudad, campo bueno para agricultura, siembra, etc. Esta libre. Por información dirigir a los martilleros Pérez y Sosa, Asamblea 560.

OFICIAL ZAPATERO

Competente para todo trabajo, se necesita. Dirigirse a Agosto Hnos. Santa Lucía.

Eugenio Marichal

Prueba la guitarra, flauta, silla y tambores

LECCIONES A DOMICILIO

Calle Treinta y Tres, 354.—San José.

Salvador Estradé

ABOGADO

Augusto E. Pintos

DEFENSOR JUDICIAL

Sarandí, 402. San José

Juan P. Zugasti

Agenor general del Banco de Seguros y Agen-

cial de Marcas y Señales. Areal Grande 776. San José.

CLINICA DENTAL**Juan Pedro Iturbide**

Guillermo J. Bozzo

CIRUJANO DENTISTA

Extracciones y tratamientos sin dolor.

Consultas de 9 a 12 y 14 a 18.

Consultorio: Sarandí 286. San José

Teléfono La Uruguayana

JUDICIALES**AVISO JUDICIAL**

Per despedida del señor Juan José Letrado Departamental, doctor don Nicanor del Castillo, se hace saber la apertura de la sucesión de don **ESTEBAN LÓPEZ**, fallecido en el año 1910, en la que todos aquellos que se consideren con derechos para intervenir en ella, se presenten ante este Juzgado con los justos documentos que acrediten sus derechos dentro del término de TREINTA DIAS, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—San José, Mayo 3 de 1919.—Eduardo G. Guereira, Encargado Asistente.

V-13

AVISO JUDICIAL

Por despedida del señor Juan José Letrado Departamental, doctor don Nicanor del Castillo, se hace saber la apertura de la sucesión de los señores **ESTEBAN LÓPEZ** y **LEONOR RODRIGUEZ**, fallecidos en el año 1910, en la que todos aquellos que se consideren con derechos para intervenir en ella, se presenten ante este Juzgado con los justos documentos que acrediten sus derechos dentro del término de TREINTA DIAS, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—San José, Mayo 3 de 1919.—Eduardo G. Guereira, Encargado Asistente.

V-13

Eugenio J. Cazeaux**CONTADOR PÚBLICO**

Arregla sucesiones, hace toda clase de operaciones sobre campos, etc., y administra bienes.

Escritorio: Calle Paysandú 1520. MONTEVIDEO.

Taller de Carpintería**MARIN HERMANOS**

Calle Artigas esquina Cuareim

Se hace toda clase de muebles y trabajos del ramo

PRECIOS MÓDICOS

26

MODELLOS DISTINTOS

26

La Caja Popular de San José

Institución de carácter verdaderamente cooperativo — Fundada especialmente para estimular el ahorro sobre todo entre las clases trabajadoras

DIRECTORIO:

Don José D. Costa PRESIDENTE	Don Isaías Martínez TESORERO
Don Emilio M. Arnábal VICE-PRESIDENTE	Don Luis Menéndez Uñiz VOCAL
Don Francisco Cabrera Cachón SECRETARIO	Presbítero Marín H. Tasende ASESOR

Don Juan Arricar: Gerente

LA CAJA POPULAR acepta GIROS sobre MONTEVIDEO



Calle Asamblea números 636 y 638

San José

OPERACIONES DE LA CAJA

Préstamos

Depósitos

Hipotecarios y personales, amortizables a largos plazos por cuotas mensuales, trimestrales o semestrales: en caja de ahorros a la vista al 5 ojo anual.
a plazo fijo a 6 meses 4 ojo anual.
> > > 1 año 5 >
> > > 2 > 6 >
> > > 5 > 7 > >

Intereses pagaderos por suministros vencidos

Horas de Oficina: De 9 a 11 y de 1 a 4 p. m.

POR MÁS INFORMES DIRIJIRSE A LA GERENCIA

Corrige, Mazzone y Varela

Sucursales de CASARIEGO Y CORRGE
GRAN CARPINTERÍA, MUEBLERIA Y CAJONERÍA FÚNEBRE
Calle Asamblea esquina Artigas, Frente a "Les Palmas" — PLAZA PRINCIPAL
Teléfono: Las dos compañías

En este acreditado establecimiento, encontrando nuestros favorecedores, todos los artículos concernientes a los ramos arriba mencionados, como también en tapicería y colchonería. — Gran surtido de sillas y otros muebles de Viena de la acreditada fábrica de Fischer. — Esta cuenta con los títulos más modernos y completos para el servicio fúnebre, desde lo más ligero a lo más modesto.

Tenemos una lujosa carroza fúnebre de caja alta y un carro negro, otro blanco, un carruaje de duelo y un furgón especial para transportar los cuerpos de campaña. — Servicio a todas horas. Para el servicio nocturno hay una ventana con luz en la calle Asamblea.

EN EL GRAN TALLER DE TIPOGRAFÍA

LOS PRINCIPIOS

Se hace toda clase de trabajos del ramo a precios sin competencia.

No olvidarse: Calle 18 de Julio núm. 566

Por carteles, tarjetas de visita, participaciones de enlace, esquelas fúnebres, estampas de primera comunión y funerales, folletos y toda clase de trabajos tipográficos, visite el taller de Los Principios, instalado en la Calle 18 de Julio Núm. 566.

Ana O. de Scartacini
PARTERA

Conviene a una clientela que la trabajado considera que la mejor de Uruguay. N.º 569 frente a la Última. Buena cuenta con gran comodidad para encajistas. — Teléfono La Uruguayana.

Haga Vd. economía usando lámparas Phillips 1/2 Watt, se venden en Ca-
ra Bonet — 18 de Julio 553.

COMPAGNIA ARGENTINA
de Alumbrado a Alcohol

Casa Matriz en B. Aires: Diagonal 42
en Montevideo: 25 de Mayo 724

Excelente luz y económica

70 bujías de luz blanquísima, con-
sumo 1 y 1/2 centésimos por hora.
Lámparas garantizadas por 20 años
de perfecto funcionamiento.

Los más eminentes médicos del Uruguay y
Argentina la usan, no duda la vista.

Se venden: Casa A. E. Bonet

18 de JULIO 583

ERNESTO CAPENDU

MARCOF

Nueva traducción

TOMO PRIMERO

Jocelyn—dijo el marqués levantándose.

—Qué mandas, monseñor?

—Has estado en Pentarch?

—Sí, monseñor.

—Has visto al hombre que te habla indicado?

—Sí, monseñor.

—Te he dicho que vendría?

—Esta misma noche.

—Mucho tardar!

—Quieres que vuelva a Peñarrubia?

—No, Jocelyn; sería demasiado cansancio.

—Qué importa?

—Importa mucho. No quiero que abuses de tus fuerzas... Necesito que vivas, Jocelyn; ya lo sabes.

—Adóncas esa idea, monseñor?

—No me abandona nunca, amigo mío.

—Monseñor, es muy tarde—hizo observar

Jocelyn. Despues de un momento de silencio

y tratando sin duda de desviar el curso de lo que depende mi felicidad,

—...no querías descansar ni rato?

Pensión Mauri

Pengo en conocimiento del público en general que, desde esta fecha, regirán nuevos precios

que desde esta fecha, regirán nuevos precios

<p